

¿Qué o quién es la
BESTIA
PROFÉTICA?



¿Qué o quién es la BESTIA PROFÉTICA?

*¿Qué o quién es la bestia de los capítulos 13 y 17 del Apocalipsis?
¿Qué profetiza la Biblia sobre los acontecimientos mundiales que culminarán en el Armagedón y el fin de esta era? Este folleto trata sobre los gobiernos y las guerras que conducirán al fin de este mundo.*

Este folleto no es para la venta.
Es publicado por la Iglesia de Dios
Universal y distribuido gratuitamente
como un servicio educativo para
el beneficio de la humanidad.

Edición española de
Who or What Is the Prophetic Beast?

Texto original por Herbert W. Armstrong (1892-1986)
Es propiedad. Copyright © 1986 Iglesia de Dios Universal
Reservados todos los derechos
Ilustraciones por C. Winston Taylor

LA PROFECÍA BÍBLICA revela hechos de nuestros días y acontecimientos que pronto sacudirán al mundo y ¡afectarán la vida de todos los habitantes de la tierra! Muchos de estos sucesos estremecedores están predichos, en lenguaje simbólico, en las profecías sobre una misteriosa bestia.

La Biblia es el libro de historia, profecía y conocimiento revelado por Dios. Revela el propósito de Dios y su plan maestro para la humanidad desde su origen hasta la eternidad. Pero la Biblia es ante todo un libro acerca de Israel, la nación escogida, y otras que han estado en contacto con ella.

Poco sabemos acerca de las naciones, o si hubo naciones en la tierra, antes del diluvio. Mas poco después, Nimrod fundó las ciudades-estado de Babilonia, Nínive y otras. Con el correr del tiempo surgieron naciones como Egipto, Asiria y algunas otras. Para finales del siglo séptimo antes de Cristo el rey Nabucodonosor había fundado el primer imperio mundial o unión de naciones.

La Biblia revela la historia y las profecías que tienen que ver con la historia de los imperios mundiales gentiles a partir de la Babilonia de Nabucodonosor y hasta la segunda venida de Cristo, así como la historia y la profecía futura de Israel.

Este folleto explica el verdadero significado de estos dos sistemas de naciones, su importancia para nosotros hoy y lo que está profetizado para el futuro inminente.

Primero, ¿qué o quién es la misteriosa “bestia” salvaje de Apocalipsis 13 y 17? Quien tenga su marca ¡sufrirá las últimas siete PLAGAS! ¿Es un misterioso dictador mundial, una especie de superhombre? ¿Es el anticristo? ¿Un gobierno? ¿Una iglesia?

La pregunta más importante del momento es: ¿Qué o quiénes son la BESTIA, la IMAGEN de la bestia y la MARCA de la bestia mencionadas en el libro de Apocalipsis?

Sea cual fuere el significado de este extraño animal, esta curiosa imagen y esta misteriosa marca, ¡a todos nos conviene saberlo! Porque los de esta generación actual son los que adorarán a la bestia o su imagen y recibirán su marca. Son éstos los que sufrirán la tortura indescriptible de las últimas siete plagas.

El tiempo se acerca cuando las plagas de la ira divina se derramarán puras, sin diluir, con toda su fuerza sobre un mundo negligente que desafía a Dios, y sobre un cristianismo descuidado, tibio e indiferente.

¿Quiénes sufrirán las plagas?

En el libro de Apocalipsis Juan nos da el último mensaje de advertencia: “Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano, él también beberá del vino de la ira de Dios, que ha sido vaciado puro en el cáliz de su ira” (Apocalipsis 14:9-10). Esta profecía es muy significativa porque revela, por adelantado, acontecimientos que sucederán en el futuro inmediato.

En su visión del pavoroso “día del Señor”, Juan ve cómo empiezan a caer estas plagas: “Y del templo salieron los siete ángeles que tenían las siete plagas . . . Fue el primero, y derramó su copa sobre la tierra, y vino una úlcera maligna y pestilente sobre los hombres que tenían la marca de la bestia, y que adoraban su imagen” (Apocalipsis 15:6; 16:2). Todas las señales indican que estas cosas sucederán casi seguramente dentro de pocos años, ¡y que hundirán al mundo en el estado más desesperado de dolor y angustia que jamás haya conocido!

Quienes van a sufrir la ira del Dios todopoderoso son los

adoradores de la bestia o de su imagen o los que tienen su marca.

Es inútil tratar de imaginarse, como hacen tantos, cuál puede ser la marca de la bestia. Estas profecías son reales. Son inminentes. Puesto que estas y otras profecías no habían sido entendidas hasta ahora, aun las iglesias, los teólogos y los evangelistas suelen pasar por alto la profecía, especialmente estas profecías inminentes. Muchos especulan al respecto, pero Dios dice: "Mis pensamientos no son vuestros pensamientos" (Isaías 55:8).

No podemos deducirlo por lógica. Estamos cara a cara con una dura realidad, ¡no un cuento de hadas! Sólo hay una manera de saber la verdad: Estudiar cuidadosa y prudentemente, con oración, con la mente entregada al Espíritu Santo y guiada por él, y con todo el testimonio de todas las escrituras que se relacionan con este asunto.

No podemos identificar la marca sin antes saber qué o quién es la bestia, porque la marca es de la bestia. Entonces, ¿qué o quién es la bestia?

La descripción bíblica de la bestia

Leamos cuidadosamente la descripción que nos da la Biblia: "Me paré sobre la arena del mar, y vi subir del mar una bestia que tenía siete cabezas y diez cuernos; y en sus cuernos diez diademas; y sobre sus cabezas, un nombre blasfemo. Y la bestia que vi era semejante a un leopardo, y sus pies como de oso, y su boca como boca de león. Y el dragón le dio su poder y su trono, y grande autoridad" (Apocalipsis 13:1-2). Esta es una descripción que IDENTIFICA a la bestia.

Si esta bestia fuera algún misterioso superhombre o un anticristo próximo a surgir como dictador mundial, sería un individuo de aspecto bastante curioso, pues tendría siete cabezas y 10 cuernos. ¿Ha visto usted algún hombre con siete cabezas y 10 cuernos que salen de una de sus cabezas? ¿Alguna vez vio a un hombre parecido a un leopardo? ¿O puede imaginarse a un superhombre con pies de oso y boca de león saliendo de algún océano?

Todos estos, pues, son símbolos. La palabra *bestia* es en sí un símbolo. Y nuestro problema es interpretar los símbolos porque ellos representan cosas muy reales. Pero el hombre no

es capaz de interpretar los símbolos bíblicos. Cuando sepamos qué son las cabezas y los cuernos, qué son los pies del oso, la boca del león y la semejanza del leopardo, entonces podremos saber qué o quién es la bestia.

La Biblia interpreta sus propios símbolos

El punto que queremos recalcar es que la Biblia interpreta sus propios símbolos y revela su significado. Si queremos hallar la verdad, hemos de guiarnos exclusivamente por la interpretación de la Biblia, no por las interpretaciones ni la imaginación del hombre.

En el capítulo 7 de Daniel encontramos exactamente los mismos símbolos: las bestias, las siete cabezas, los 10 cuernos y también el león, el oso y el leopardo. Y la Biblia nos dice lo que estos símbolos representan.

Dios le había dado a Daniel entendimiento en sueños y visiones (Daniel 1:17). El Profeta tuvo un sueño y una visión (Daniel 7:1) en que vio cuatro grandes bestias (versículo 3). Nótese que al igual que en el libro de Apocalipsis, las bestias subían del mar.

La primera era como un león (versículo 4), la segunda como un oso (versículo 5), la tercera como un leopardo (versículo 6) y ¡la cuarta era tan espantosa y terrible que no podía compararse con ninguna bestia de la tierra! (versículo 7).

La bestia que se parecía a un león tenía una sola cabeza, la que se parecía a un oso tenía una y la cuarta bestia también tenía una. Pero la tercera bestia, la que se parecía a un leopardo, tenía cuatro cabezas, ¡dándonos un total de siete! De la grande y horripilante cuarta bestia salían 10 cuernos.

Ahora veamos la última parte del versículo 16, donde se nos da la interpretación de las cosas. La pregunta es: ¿Aceptaremos la interpretación dada en la Biblia de las siete cabezas, los 10 cuernos, el león, el oso y el leopardo?

“Estas cuatro grandes bestias son cuatro reyes que se levantarán en la tierra”. Esta es la interpretación dada por el versículo 17.

La palabra *rey* es sinónima de *reino* y se emplea en el sentido de que el rey representa el reino sobre el cual gobierna, pues en el versículo 23 leemos: “La cuarta bestia será un cuarto reino en la tierra”. Nótese también que la palabra

reino se emplea en el mismo sentido en los versículos 18, 22, 24 y 27.

Ahora, ¿qué representan los cuernos? Veamos el versículo 24: “Y los diez cuernos significan que de aquel reino se levantarán diez reyes”.

Nótese que los 10 cuernos, o sea 10 reinos o gobiernos sucesivos, SURGEN DE UN REINO, no de un hombre ni de un superhombre. Esto aclara que esta bestia no es un hombre misterioso, un personaje que está por aparecer. También aclara que la bestia no es una iglesia, como dicen algunos, pues de ninguna iglesia han salido ni saldrán 10 reinos.

Como la palabra *rey* en estas profecías se refiere al respectivo reino representado por él, y como las palabras *rey* y *reino* son sinónimos en la Biblia, entonces ¡los 10 cuernos son 10 reinos sucesivos que saldrán del cuarto reino que había de gobernar la tierra!

La identificación de los reinos

Estos mismos reinos gentiles, los cuatro que gobernarían al mundo, se describen en el capítulo segundo de Daniel. El rey Nabucodonosor del Imperio Caldeo, que había llevado a los judíos en cautiverio, tuvo un sueño cuyo significado fue revelado por Dios a Daniel.

El sueño se relata en los versículos 31-35. El Rey vio una gran imagen que tenía la cabeza de oro, el pecho y los brazos de plata, el vientre y los muslos de bronce, las piernas de hierro y los pies de hierro y barro cocido. Una piedra, no traída por hombres sino por vía sobrenatural, cayó sobre los pies de la imagen y la rompió en pedazos que el viento se llevó. Luego la piedra se convirtió en un gran monte que llenó toda la tierra.

“Este es el sueño”, dice Daniel a partir del versículo 36. “También la interpretación de él diremos en presencia del rey... tú eres aquella cabeza de oro. Y después de ti se levantará otro reino inferior al tuyo; y luego un tercer reino de bronce, el cual dominará sobre toda la tierra. Y el cuarto reino será fuerte como hierro; y como el hierro desmenuza y rompe todas las cosas, desmenuzará y quebrantará todo” (versículos 36-40).

La interpretación de la piedra que rompe el hierro y el

barro de la imagen aparece en el versículo 44: "Y en los días de estos reyes el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido, ni será el reino dejado a otro pueblo; desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre".

La piedra es Cristo y su reino de dominio mundial. La interpretación de la piedra aparece en muchos lugares de la Biblia. "Jesucristo de Nazaret . . . es la piedra reprobada por vosotros los edificadores, la cual ha venido a ser cabeza del ángulo" (Hechos 4:10-11).

Vemos aquí, pues, cuatro reinos gentiles de alcance universal que gobiernan al mundo. Empiezan con el Imperio Caldeo, que llevó a los judíos cautivos a Babilonia.

Dios había prometido a la antigua Israel que si guardaba sus mandamientos, si era su nación obediente, crecería hasta convertirse en una multitud de naciones, o un imperio, que dominaría al mundo entero. Pero si no obedecía, sería llevada cautiva por naciones gentiles (Levítico 26 y otras profecías).

La antigua Israel fue puesta a prueba a lo largo de siglos y generaciones. Por su desobediencia, fue llevada en cautiverio por Nabucodonosor, quien había levantado el primer imperio mundial.

Pero tal como Dios lo reveló en el capítulo 2 de Daniel, fue Dios quien había dado dominio mundial a esta sucesión de imperios gentiles. Éstos constituyen uno tras otro cuatro grandes reinos mundiales y del cuarto salen 10 gobiernos sucesivos. Esta sucesión se prolonga hasta el tiempo de la segunda venida de Jesucristo y el establecimiento del reino de Dios que llenará toda la tierra y durará para siempre.

La cuarta bestia

Es claro que aquí se describen las mismas potencias gentiles universales representadas por las cuatro bestias de Daniel. Y la imagen identifica cuáles son. La primera fue el reino de Nabucodonosor: el Imperio Caldeo, llamado Babilonia por su ciudad capital (625-539 A.C.).

Le sigue el segundo reino, y la historia nos dice que este fue el Imperio Persa (558-330 A.C.).

Todo estudiante de historia antigua conoce el tercer reino mundial, que fue Grecia o Macedonia bajo Alejandro

Magno, conquistador del gran Imperio Persa (333-330 A.C.). Alejandro vivió sólo un año más después de su veloz conquista y sus cuatro generales dividieron el vasto imperio en cuatro regiones: Macedonia y Grecia, Tracia y Asia occidental, Siria y el territorio al oriente del río Indo, y Egipto. Estas divisiones corresponden a las cuatro cabezas de la tercera bestia de Daniel 7.

El cuarto reino, que tuvo su origen en Roma, se extendió y absorbió las cuatro divisiones una tras otra. Esta cuarta bestia, "espantosa y terrible y en gran manera fuerte", fue el Imperio Romano (31 A.C.-476 D.C.).

Este imperio absorbió a los demás y ocupó todo su territorio. Fue más grande y fuerte que todos. Incluyó todo el esplendor real de la antigua Babilonia, que le daba su cabeza (la parte más fuerte del león); tenía un ejército masivo y formidable como el del Imperio Persa, simbolizado por las patas del oso, su parte más fuerte. Fue la máquina de guerra más temible que el mundo hubiera conocido y también tenía la ligereza, la astucia y la crueldad del ejército de Alejandro, simbolizado por el leopardo.

Así, pues, la cuarta bestia

LA IMAGEN de Daniel 2 simbolizaba cuatro imperios mundiales.



era distinta de todas cuantas había en la tierra. Era más fuerte, más terrible, más grande que todas. Por eso, en Apocalipsis 13 Juan no ve cuatro bestias sino una sola. No es un leopardo pero tiene su semejanza: posee su astucia, crueldad y ligereza. Al mismo tiempo, tiene las características predominantes de las otras dos bestias: las patas del oso y la boca del león.

La cuarta bestia de Daniel, o sea el Imperio Romano, había absorbido a las tres bestias anteriores y por lo tanto las incluía. Así, incluía las siete cabezas. La bestia de Juan también tenía siete cabezas. De las bestias de Daniel solamente la cuarta tenía 10 cuernos, y asimismo la de Juan tenía 10 cuernos.

Si nos guiamos por la descripción bíblica de esta bestia, y si permitimos que la Biblia interprete sus propios símbolos, llegamos a la conclusión inevitable de que ¡la bestia de Apocalipsis 13 es el Imperio Romano que duró del año 31 A.C. al año 476 de nuestra era!

Se han elaborado y difundido muchas teorías que le dan otra interpretación a esta bestia. Unas dicen que es una iglesia, otras que es un misterioso superhombre del futuro. Pero estas teorías quedan desmentidas al aplicar la interpretación bíblica a todos los símbolos que describen la bestia.

Las dos piernas de la imagen de Nabucodonosor describen las dos divisiones del Imperio Romano después del año 330 de nuestra era: el Imperio de Occidente, con su capital en Roma, y el Imperio de Oriente, con su capital en Constantinopla.

Juan también muestra a la bestia no como una iglesia ni un individuo sino como un gobierno poderoso dotado de un gran ejército, pues la gente adoraba a la bestia diciendo: “¿Quién podrá luchar contra ella?” (Apocalipsis 13:4).

El simbolismo de los cuernos

Ahora veamos el simbolismo de los cuernos de la cuarta bestia de Daniel 7 y de la bestia de Apocalipsis 13.

Los 10 cuernos simbolizan una misma cosa: las 10 eras de gobierno que surgirían del Imperio Romano después de su caída en el año 476. “Y los diez cuernos significan que de aquel reino [del cuarto, o sea el Imperio Romano, 31 A.C.-476

D.C.] se levantarán diez reyes . . . y que el reino, y el dominio y la majestad de los reinos debajo de todo el cielo, sea dado al pueblo de los santos del Altísimo” (Daniel 7:24, 27).

Los 10 cuernos son, pues, 10 gobiernos que saldrán del Imperio Romano. Estos reyes, llamados también reinos, se prolongan desde el año 476 hasta el momento en que la piedra (Cristo y su reino) triture los pies de la imagen y el reino sea entregado a los santos.

Por lo tanto, como en la historia no ha habido nunca 10 reinos contemporáneos que hayan salido del Imperio Romano simultáneamente, y como sí ha habido nueve reinos sucesivos gobernando sobre ese territorio (esto lo explicaremos más adelante) desde el año 476 hasta el presente, sabemos que los reinos representados por los cuernos son *sucesivos* y no contemporáneos.

La herida mortal

Ahora volvamos a la descripción de la bestia en Apocalipsis 13: “Vi una de sus cabezas como herida de muerte, pero su herida mortal fue sanada; y se maravilló toda la tierra en pos de la bestia, y adoraron al dragón que había dado autoridad a la bestia, y adoraron a la bestia, diciendo: ¿Quién como la bestia, y quién podrá luchar contra ella? También se le dio boca que hablaba grandes cosas y blasfemias; y se le dio autoridad para actuar cuarenta y dos meses” (versículos 3-5).

La bestia aquí representada es la que reunió el esplendor real y el poderío simbolizados por la boca del león (Babilonia), junto con la fuerza simbolizada por los pies del oso (Persia) y la ligereza, astucia y crueldad del leopardo (Grecia).

Como la interpretación de estos símbolos aparece en Daniel 7, y como la cuarta bestia tenía 10 cuernos, la interpretación bíblica es que la bestia de Apocalipsis 13 corresponde a la cuarta bestia de Daniel 7, es decir, al Imperio Romano de los años 31 A.C. a 476 D.C.

La bestia descrita por Juan en Apocalipsis 13 incluye siete cabezas, pero la única cabeza que existía en el momento cuando Juan vio esta extraña bestia (que incluía las características más poderosas de todas sus antecesoras) era la que correspondía a la cuarta bestia de Daniel, que tenía la séptima cabeza y también los 10 cuernos. Por lo tanto, la cabeza

que recibió la "herida de muerte" (Apocalipsis 13:3) fue la séptima cabeza del Imperio Romano, aquella que dio origen a los 10 cuernos.

Los 10 cuernos, según los interpreta Daniel, representan 10 gobiernos sucesivos surgidos del Imperio Romano y que habían de prolongarse hasta el establecimiento del reino de Dios a la segunda venida de Cristo.

La herida de muerte, pues, se le propinó al Imperio Romano en las últimas etapas de su decadencia, cuando fue invadido por los bárbaros que pusieron fin a su gobierno en el año 476.

También leemos que el dragón entregó su poder a la bestia. ¿Quién es el dragón?

Algunos han dicho que es la Roma pagana, pero nosotros nos guiaremos únicamente por la interpretación que la Biblia da de sus propios símbolos. Vemos, entonces, que el dragón es un símbolo de Satanás el diablo.

Leamos Apocalipsis 12: "El gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás . . . fue arrojado a la tierra . . . el diablo ha descendido a vosotros con gran ira . . . Y cuando vio el dragón que había sido arrojado a la tierra . . ." (versículos 9, 12-13). "Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás" (Apocalipsis 20:2).

La gente adoraba a la bestia (Apocalipsis 13:4). Algunos deducen por esta sola afirmación que la bestia es el papado. ¡Parecen ignorar que el pueblo adoraba al Imperio Romano y sus emperadores!

Nótese cómo adoraban a la bestia, diciendo: "¿Quién podrá luchar contra ella?" El Imperio Romano fue la potencia bélica más grande que el mundo había conocido. Esta bestia mataba a espada (versículo 10).

La historia nos narra que los emperadores romanos eran objeto de culto, pues el paganismo era la religión del Estado. Citamos a continuación del libro *Medieval and Modern Times* (Tiempos medievales y modernos) de James H. Robinson, página 7: "El culto al emperador: En síntesis, el gobierno romano no sólo estaba maravillosamente bien organizado . . .

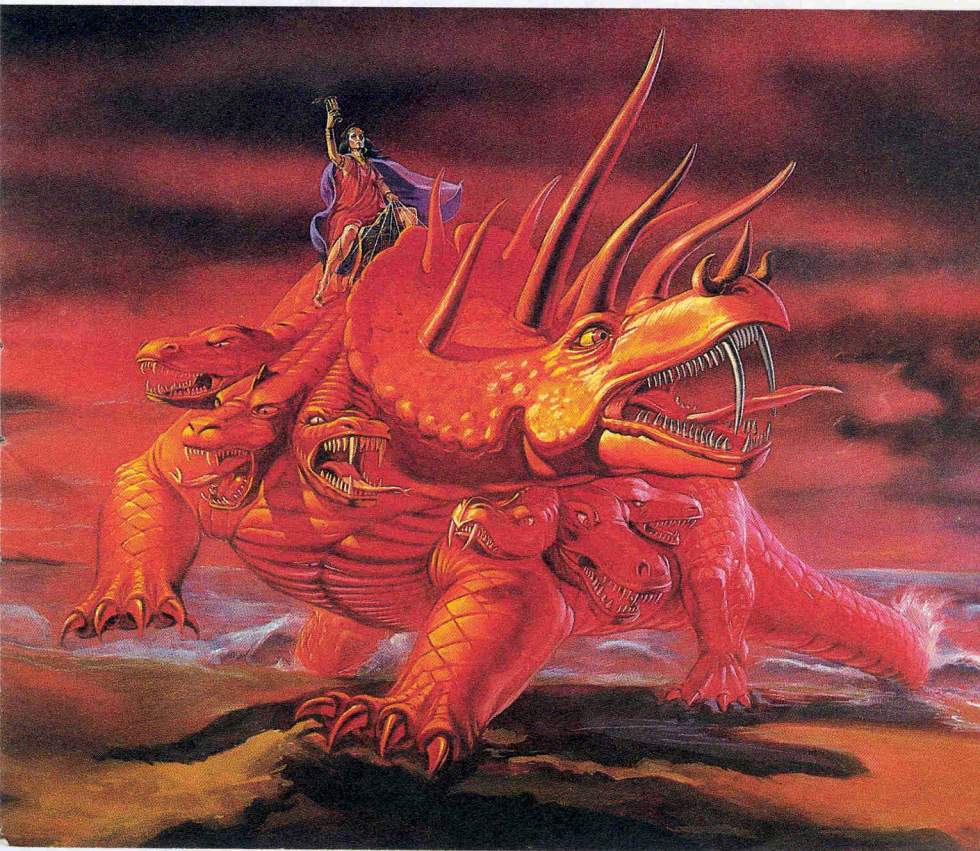
EL APÓSTOL JUAN se llenó de gran asombro ante la visión de una mujer montada sobre una bestia escarlata que tenía siete cabezas y 10 cuernos (Apocalipsis 17).

todos tenían que unirse al culto del emperador porque él representaba la majestad y la gloria del dominio... todos estaban obligados, como buenos ciudadanos, a participar en los sacrificios oficiales ofrecidos al jefe de estado como un dios”.

Cuando la séptima cabeza de esta gran bestia recibió su herida mortal en el año 476 de nuestra era, ¿señaló esto su fin? No. La profecía dice que “su herida mortal fue sanada... y se le dio autoridad para actuar cuarenta y dos meses” (versículos 3, 5).

Los 10 cuernos representan 10 reinos sucesivos que surgirían de ese reino. Por lo tanto, la bestia se perpetúa en sus 10 cuernos (que salen de la cabeza simbólica del Imperio Romano, 31 A.C.-476 D.C.) hasta la venida de Cristo.

Se nos dice que una de las cabezas recibió una herida de muerte. La bestia incluía las siete cabezas y los 10 cuernos. Juan ve a la bestia viva en los días de su séptima cabeza, el



Imperio Romano. Y cuando esa cabeza de la bestia recibió su herida, la herida sanó. Ahora los cuernos reinan uno por uno.

El Imperio Romano en África del Norte fue invadido por los vándalos, que luego saquearon a Roma en el año 455. Después, en el año 476 Odoacro estableció en Roma su gobierno de los hérulos. Pero esto no sanó la herida de muerte porque se trataba de un gobierno situado en Roma pero no romano sino de los bárbaros extranjeros. Después vino el reino de los ostrogodos (493-554). Este fue otro pueblo extranjero que gobernó ese territorio, pero fue expulsado de Italia y desapareció.

Estos tres reinos que barrieron el territorio romano llenaron el período que la historia conoce como la “edad de transición” (ver *Ancient History*, Historia Antigua, de Philip Myers, página 571), o sea una TRANSICIÓN entre la herida y el momento en que ésta se sanó.

Luego Daniel vio un “cuerno pequeño” que surgía entre estos 10 y que arrancó a los tres primeros (Daniel 7:8). Eso deja siete cuernos por venir. Daniel dice que ese cuerno pequeño “parecía más grande que sus compañeros” (versículo 20). El papado dominó completamente a todos los cuernos subsiguientes.

La herida sanada

El cuarto reino (simbolizado por el cuarto cuerno), posterior a la caída del imperio en el año 476, fue el que realmente SANÓ la herida mortal restaurando el imperio.

En el año 554 de nuestra era Justiniano, emperador del oriente en Constantinopla, estableció su gobierno mediante un legado imperial en Ravena, Italia, y realizó lo que se llama en la historia la “Restauración Imperial”.

Ahora nótese el versículo 5 de Apocalipsis 13. Una vez sanada, la bestia recibió poder “PARA ACTUAR CUARENTA Y DOS MESES”. En las profecías relativas al tiempo del castigo de Israel, cada día corresponde a un año de cumplimiento (Ezequiel 4:4-6; Números 14:34). Por lo tanto, la bestia sanada ha de seguir actuando 1.260 años.

Sanada la herida en el año 554, vino el Reino Franco (francés), seguido del Sacro Imperio Romano (Alemania y luego Austria) y el reino de Napoleón (francés). Con la

derrota de Napoleón en 1814, la bestia sanada no siguió actuando. “Así tocó a su fin un gobierno que se remontaba a César Augusto [del año 31 A.C.]”, dice *Modern History* (Historia Moderna) de Willis M. West. ¡Cayó en un abismo!

Del año 554 al año 1814, período que corresponde a la “bestia sanada”, ¡hay exactamente 1.260 años!

En ese momento ocho de los cuernos habían surgido y habían desaparecido, y la bestia cayó en el estado de inexistencia simbolizado por el “abismo” en Apocalipsis 17:8. Mas para el año 1870 Garibaldi había reunido las divisiones de la península italiana en una nación y el reino así establecido dio comienzo al noveno cuerno, que culminó con el gobierno de Mussolini.

La mujer y las cabezas

Más adelante hablaremos en más detalle sobre el capítulo 17 del Apocalipsis en relación con lo anterior. Ahora debemos aclarar que la mujer mencionada en este capítulo no cabalgó sobre parte alguna de la bestia de Apocalipsis 13 ¡excepto los siete últimos cuernos! Ella es el “cuerno pequeño” de Daniel 7, que “parecía más grande que sus compañeros” e hizo que fueran arrancados los tres primeros.

Como en el capítulo 17 del Apocalipsis la mujer cabalga sobre las siete cabezas de la bestia, y como ella no cabalgó sobre las cabezas de la bestia de Apocalipsis 13 sino sobre sus últimos siete cuernos, podemos deducir que los siete cuernos de la “bestia sanada” de Apocalipsis 13 corresponden a las siete cabezas de la bestia de Apocalipsis 17.

Nótese que cuando Juan ve la bestia dice que “cinco de ellos han caído; uno es, y el otro aún no ha venido” (Apocalipsis 17:10). Los cinco que “han caído” son aquellos que existieron durante los 1.260 años en que la bestia sanada recibió poder, de manos de una autoridad religiosa, para seguir actuando. El que “es” se refiere al reino que se prolongó desde Garibaldi hasta la caída de Mussolini. No podía compararse con el poderoso Imperio Romano de la antigüedad, por lo cual durante la etapa de este noveno cuerno (Apocalipsis 13), o sexta cabeza (Apocalipsis 17), Juan dice que “era, y no es; y está para subir del abismo”.

La séptima cabeza con sus 10 cuernos en el capítulo 17 será, como lo explica ese capítulo, una resurrección de la

bestia, el Imperio Romano que surgirá del “abismo”. Esto corresponde a una confederación de 10 naciones europeas situadas dentro de los contornos del antiguo Imperio Romano (Apocalipsis 17:12-18). ¡Esto ya comienza a hacerse realidad!

En Apocalipsis 17:11 el imperio dominado por una iglesia se llama “un octavo” (versión de Nácar-Colunga, traducción correcta) y es “de los siete”. ¿A qué se refiere el número siete en este versículo y por qué se dice que es “un octavo”?

El número siete se refiere a las siete cabezas que representan a los reinos de Babilonia (1), Persia (2), Grecia (3, 4, 5, 6) y Roma (7) — ver la tabla de las páginas 22-23. La bestia de Apocalipsis 17 simboliza el Imperio Romano restaurado (a partir de la Restauración Imperial de Justiniano en el año 554). Éste, aunque es una continuación de la séptima cabeza, se distingue del Imperio Romano original por el hecho de ser dominado por una iglesia. Es debido a esta diferencia que la Roma restaurada es considerada como “un octavo”.

¿Qué representa 666, el número de la bestia?

¿Dónde encontraremos el misterioso número 666? ¿Acaso es la corona papal, como dicen algunos, la señal que identificaría al pontífice como la bestia de Apocalipsis 13? ¿O debemos buscarlo en otra parte?

Veamos los pasajes de las Sagradas Escrituras que se refieren directamente a este número: “Y que ninguno pudiese comprar ni vender, sino el que tuviese la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre. Aquí hay sabiduría. El que tiene entendimiento, cuente el número de la bestia, pues es número de hombre. Y su número es seiscientos sesenta y seis” (Apocalipsis 13:17-18).

“Vi también como un mar de vidrio mezclado con fuego; y a los que habían alcanzado la victoria sobre la bestia y su imagen, y su marca y el número de su nombre, en pie sobre el mar de vidrio, con las arpas de Dios” (Apocalipsis 15:2).

Algunos datos importantes

De estos pasajes se desprende lo siguiente:

- 1) La bestia tiene un número y, si tenemos sabiduría, podremos identificar la bestia por su número.
- 2) El número es 666.

3) Debemos contar el número, o sea sumarlo. El único otro lugar donde aparece la misma palabra griega en la Biblia es Lucas 14:28: “*calcular los gastos*”.

4) Este número, 666, es el número de la bestia. La única interpretación bíblica de esta bestia simbólica es un reino o el rey que lo gobierna (Daniel 7:17-18, 22-24, 27; nótese que, según este simbolismo, el rey y su reino son sinónimos). Por lo tanto, el número 666 debe ser el número del reino o gobierno o imperio, así como el número del rey que lo funda o lo gobierna.

5) La expresión “el nombre de la bestia, o el número de su nombre” muestra claramente que el número 666 es el número del nombre que corresponde al reino o imperio. La expresión “es número de hombre” señala que también debemos contar este número en el nombre del rey o gobernante de aquel reino identificado como la “bestia”.

La bestia no es la mujer

En el capítulo 17 del Apocalipsis encontramos una bestia y montada sobre ella una mujer grande y rica pero prostituida. La Biblia describe la “mujer” simbólica como una iglesia (ver II Corintios 11:2; Apocalipsis 19:7; Efesios 5:22-27). Al mismo tiempo, una bestia es símbolo de un reino o imperio.

Seamos consecuentes. La bestia de Apocalipsis 13 no es la mujer que cabalga sobre la bestia. La bestia es el gobierno y la mujer es una iglesia.

¡La bestia de Apocalipsis 13 es el Imperio Romano! Esta bestia recibió una herida mortal (Apocalipsis 13:3). Esto significa que dejó de existir o funcionar como lo había hecho desde el año 31 A.C.; pero su herida mortal fue sanada, después de lo cual siguió existiendo otros 1.260 años (versículo 5).

Quienes piensan que la bestia es una iglesia dicen que esta herida mortal ocurrió en el año 1798. Pero la iglesia no dejó de funcionar aquel año. La ofensa de Napoleón al papa en aquel año mal podría considerarse una herida mortal. Quienes enseñan tal cosa no esperan que esa iglesia continúe existiendo otros 1.260 años.

El fundador de Roma

El fundador y primer rey de Roma fue Rómulo. De él tomó su nombre el Imperio Romano. Su nombre, nombre de

un hombre, es también el nombre del reino. Y todo ciudadano de ese reino lleva el mismo nombre: todos son llamados romanos.

Juan empleó la lengua griega al escribir esta revelación y al decirnos que contáramos el número de la bestia. Por lo tanto, debemos buscar este nombre y el número 666 no en latín sino en el idioma de la Biblia.

Todos conocemos el sistema de números romanos representados por letras. Sabemos que la I es 1, la V es 5, la X es 10, etc. Pero muchos ignoran que la lengua griega, en que se escribió el libro de Apocalipsis, también utiliza letras para expresar los números.

En el siglo segundo de nuestra era se entendía que originalmente la versión griega del nombre Rómulo era *Lateinos*, que significa "latino" o "el nombre de Latium", región de donde los romanos tomaron su origen y su lengua. Esta palabra también significa "romano".

En griego, la L es 30, la A es 1, la T es 300, la E es 5, la I es 10, la N es 50, la O es 70, la S es 200. La suma de estas cifras ¡es exactamente 666!

No es coincidencia que el nombre del reino, así como el de su fundador y primer rey, al igual que el nombre de cada súbdito de ese reino, ¡sume exactamente 666!

¡No hay duda de que la bestia está identificada! Este número está estampado en forma indeleble sobre el Imperio Romano.

Algunos preguntarán si este nombre se aplica al papa. Hay quienes enseñan que las palabras *Vicarius Filii Dei* se encuentran en la tiara papal. El pontífice sí utiliza a veces la tiara (una mitra de tres coronas), pero en ella no están inscritas esas palabras. Debemos tener cuidado de comprobar todas las cosas.

Además, dichas palabras están en latín y no en un idioma bíblico. Por otra parte, no se trata de un nombre sino de un título, y lo que debemos contar es el nombre de la bestia y el número del nombre de un hombre. También, ese título latino no se aplica a un reino o imperio sino a un individuo únicamente.

Vemos que el número 666 está estampado en el Imperio Romano, en el fundador y primer rey de los latinos y

en todos los romanos. ¿Podría haber pruebas más definitivas?

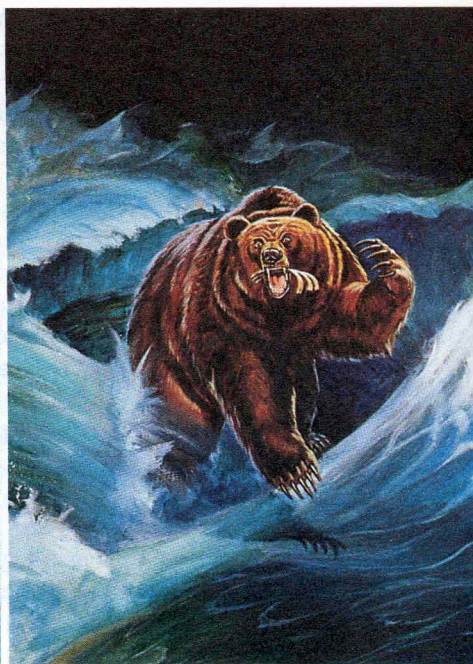
La bestia de dos cuernos

Satanás tiene su gobierno civil en la tierra, al cual ha dado “su poder y su trono, y grande autoridad”.

También se vale de la religión organizada como instrumento para engañar al mundo. En II Corintios 11:14 vemos que Satanás se hace pasar por “ángel de luz”. Según Apocalipsis 12:9 y 20:3, ha engañado al mundo entero. ¿Cómo?

Pablo nos dice en II Corintios 11:13-15 que Satanás tiene sus ministros que se hacen pasar por ministros de justicia pero que son falsos apóstoles, obreros fraudulentos que se dicen ministros de Cristo, se dicen ministros cristianos. Y son muchos, no pocos, pues todas las profecías dicen que los engañados son la mayoría. El esfuerzo principal de Satanás

LAS PRIMERAS DOS BESTIAS que subieron del tempestuoso mar en el sueño del profeta Daniel (Daniel 7).



durante estos 6.000 años se ha encaminado hacia el engaño del mundo.

Ahora pasemos al capítulo 13 del Apocalipsis y comencemos a leer en el versículo 11: "Después vi otra bestia que subía de la tierra; y tenía dos cuernos semejantes a los de un cordero, pero hablaba como dragón".

¿Qué o quién es esta bestia?

Algunos dicen que serán los Estados Unidos aliados con el papado. Otros piensan que es una federación de iglesias protestantes. La mayoría de las entidades religiosas hacen caso omiso del tema o simplemente dicen: "No sabemos".

¿Por qué existe tanta ignorancia cuando la respuesta es tan clara?

La interpretación bíblica

Recordemos primero que la Biblia interpreta sus propios símbolos. Cuando los hombres dan su propia interpretación a los símbolos bíblicos, ¡sus conclusiones siempre son erradas!

Nótese que Juan ya había visto una bestia, que es el Imperio Romano. Ahora ve una diferente, una bestia distinta.

Hemos aprendido que una bestia es símbolo de un reino o gobierno civil, y el término representa o bien el reino o bien su jefe, según el caso (Daniel 7:17, 23). Por lo tanto, esta otra bestia de dos cuernos es el símbolo profético de otro reino o gobierno.

En estas profecías Dios nos muestra los gobiernos gentiles del mundo representados como bestias cuyas características los describen. Esta bestia de dos cuernos parecía un cordero pero hablaba como dragón. Esta última característica muestra su verdadera naturaleza, pues "de la abundancia del corazón habla la boca" (Mateo 12:34).

¿Qué simboliza la palabra *cordero* en la Biblia? Simboliza a Cristo (Juan 1:29; Apocalipsis 17:14). Y el *dragón* es un símbolo del diablo (Apocalipsis 12:9; 20:2).

Aquí tenemos, pues, un reino o gobierno que se hace pasar por el de Cristo, o sea por el reino de Dios.

Cristo no estableció un gobierno (reino) la primera vez que vino a la tierra. Luego de su resurrección, los discípulos le preguntaron si iba a restaurar el reino en ese momento (Hechos 1:6), mas no lo hizo.

La Iglesia no es el reino. Como algunos pensaban que lo era, Jesús les narró la parábola de Lucas 19:11-27 para mostrarles que primero Él tenía que ascender al trono de su Padre en el cielo y recibir el poder real para regresar como Rey de reyes y fundar el reino mundial de Dios.

Pero Satanás se dedica a engañar y ha desorientado al mundo haciéndole creer que su sistema satánico de iglesias constituye el reino de Dios.

Ahora veamos Apocalipsis 13:12: “Y ejerce toda la autoridad de la primera bestia en presencia de ella”.

La primera bestia es el Imperio Romano. Aquí hay otro gobierno que se hace pasar por el gobierno de Cristo o reino de Dios y que toma, ejerce, aplica y emplea todo el poder del primer reino.

¿Cuándo sucede esto? “Y ejerce toda la autoridad de la primera bestia en presencia de ella, y hace que la tierra y los moradores de ella adoren a la primera bestia, cuya herida mortal fue sanada” (versículo 12).

Tiene que ocurrir después de sanada la herida mortal del año 476. Esta herida sanó cuando Justiniano impuso la restauración del Imperio de Occidente en el año 554 de nuestra era. Por lo tanto, este gobierno religioso ejerció su poder después del año 554, fecha en que se restauró el Imperio Romano.

La profecía, pues, nos muestra un gobierno (religioso) que se presenta como el gobierno de Cristo haciéndose pasar por el reino de Dios y que ejerce dominio sobre el Imperio Romano civil después del año 554 D.C.

En esa época se enseñaba que la segunda venida de Cristo se cumplía en la persona de los jefes de la iglesia y que el milenio ya había empezado.

Durante 1.260 años los emperadores reconocieron el poder supremo de la religión. La iglesia se organizó como gobierno dual (simbolizado por sus dos cuernos o reinos, pues los cuernos también simbolizan reinos, ver Daniel 7:24). Incluía el gobierno eclesiástico pero era al mismo tiempo un gobierno estatal o civil, que siempre ocupó cierto territorio sobre el cual gobernó como estado soberano e independiente . . . además de gobernar sobre el vasto reino civil llamado el Sacro Imperio Romano. Hoy sigue siendo un estado soberano independiente.

Nótese que esta segunda bestia tendría poder sobre toda la tierra. Haría que la tierra y sus habitantes adoraran a la primera bestia “cuya herida mortal fue sanada” después del año 554.

Algunas enciclopedias traen la historia de este suceso bajo el título “Milenio”. Allí narran cómo el Sacro Imperio Romano se llamó el “reino de Dios en la tierra”. ¡Se decía que el milenio ya había llegado!

Ahora veamos Apocalipsis 13:14: “Y engaña a los moradores de la tierra con las señales que se le ha permitido hacer en presencia de la bestia”. El versículo 13 dice que “hace grandes señales”.

Tomemos nota, pues, de estos tres puntos:

- 1) Esta bestia hace grandes milagros.
- 2) Los hace “en presencia” del Sacro Imperio Romano, o sea de la primera bestia.
- 3) Con estos milagros engaña a todas las naciones.

Engañadas todas las naciones

¿En qué otra parte de la profecía bíblica encontramos estos mismos datos?

Primero pasemos a Apocalipsis 17. Aquí vemos una mujer. En II Corintios 11:2, Efesios 5:22-27 y otras partes aprendemos que una mujer es símbolo de una iglesia. En este caso se trata de una mujer incasta, una iglesia apóstata, que ejerce dominio sobre muchas naciones (Apocalipsis 17:1, 15).

El versículo 3 nos muestra a esta iglesia falsa cabalgando sobre una bestia “que tenía siete cabezas y diez cuernos”. Una mujer montada sobre un caballo lo guía y lo controla, y éste la obedece.

Ahora el versículo 18 nos dice que la mujer “es la gran ciudad que reina sobre los reyes de la tierra”. En el versículo 2 habíamos visto que los habitantes de la tierra fueron engañados por este cristianismo falso. Y Apocalipsis 18:3 añade que ha engañado a todas las naciones.

Ahora pasemos a II Tesalonicenses 2:3-4. El día de Cristo y su venida no llegará hasta que se cumpla la apostasía y hasta que se revele un “hombre de pecado”. Éste se exalta sobre todo lo que se llama Dios. Como Dios, se sienta en el templo que según dicen es el templo de Dios

y se muestra engañando a la gente para que lo acepten como Dios. Dios es nuestro Padre santo. El personaje que en ese entonces ocupará esta posición religiosa tomará este mismo título.

Este hombre maligno será destruido por Cristo a su segunda venida (versículo 8).

Los versículos 9 y 10 nos hablan de un “inicuo cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y señales [milagros] y prodigios mentirosos, y con todo engaño de iniquidad”.

Se trata de una figura religiosa importante, que hará milagros y prodigios con los cuales engañará a la gente de todo el mundo.

En Armagedón

Este gobernante religioso y fraudulento actuará hasta el momento del Armagedón y la segunda venida de Cristo.

En Apocalipsis 16:13-16 se describen tres espíritus inmundos, surgidos del dragón (que es el diablo), de la bestia (que es el gobernante civil romano) y de la boca del falso profeta (que se asocia con este último).

El versículo 14 prosigue: “Pues son espíritus de demonios, que HACEN SEÑALES [milagros], y van a los reyes de la tierra en todo el mundo, para reunirlos a la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso”. El lugar donde se reúnen se llama Armagedón.

Reflexionemos. Este futuro gobernante romano, como el Imperio Romano, ha de surgir junto con un gran dirigente religioso... ¡todo esto con el poder y bajo la influencia del diablo! ¡Hará milagros!

Todas las profecías relacionadas con este tema muestran que estas dos potencias hacen las mismas cosas.

Ahora veamos la última batalla del “gran día del Dios Todopoderoso” en Apocalipsis 19:19-20.

Vemos aquí a la bestia, “y con ella el falso profeta que había hecho delante de ella las señales con las cuales había engañado a los que recibieron la marca de la bestia, y habían adorado su imagen”.

Comparemos esto con la bestia de dos cuernos en Apocalipsis 13:11-17:

CUADRO DE LAS PROFECÍAS SOBRE LOS REINOS GENTILES

Daniel 2 La IMAGEN	Daniel 7 Las CUATRO BESTIAS (Estado) (Iglesia)		Daniel 8 La visión de los dos animales	Apocalipsis 13 La BESTIA y la IMAGEN (Estado) (Iglesia)	Apocalipsis 17 BABILONIA y la BESTIA	EXPLICA- CIÓN de los símbolos	Los ACONTECIMIENTOS cumplidos en la HISTORIA
Cabeza de ORO v. 32, 38	1ª BESTIA como un LEÓN v. 4					1ª CABEZA de la BABILONIA profética	El IMPERIO CALDEO (Babilonia) 625-539 A.C.
Pecho y brazos de PLATA v. 32, 39	2ª BESTIA (OSO) v. 5		CARNERO de dos cuernos v. 3-4, 20			2ª CABEZA de la BABILONIA profética	El IMPERIO PERSA (Media y Persia) 558-330 A.C.
Ventre y muslos de BRONCE v. 32, 39	3ª BESTIA (LEOPARDO) 4 cabezas v. 6		MACHO CABRÍO con un gran cuerno y cuatro extraordinarios v. 5-8, 21-22			3ª, 4ª, 5ª y 6ª CABEZAS de la BABILONIA profética	GRECIA, bajo Alejandro Magno, y cuatro divisiones, empezó en 333 A.C.
Piernas de HIERRO v. 33, 40-43	4ª BESTIA fuerte como HIERRO con 10 CUERNOS v. 7, 23-24			La BESTIA con siete CABEZAS y 10 CUERNOS v. 1-2		7ª CABEZA de la BABILONIA profética, con 10 CUERNOS	El IMPERIO ROMANO 31 A.C.-476 D.C., con dos divisiones, Oriente y Occidente
				La HERIDA MORTAL v. 3			Caída del IMPERIO ROMANO 476 D.C.
	1er CUERNO (arrancado)			1er CUERNO		Estos tres cuer- nos, destruidos a instancias del papa, comprenden la "Era de Transición" (Myers).	Los VÁNDALOS 429-533 D.C.
	2º CUERNO (arrancado)			2º CUERNO			Los HÉRULOS El gobierno de Odoacro 476-493 D.C.
	3er CUERNO (arrancado)			3er CUERNO			Los OSTROGODOS 493-554 D.C.
		CUERNO PEQUEÑO de entre 10 v. 8, 20-22, 24-27		"CORDERO- DRAGÓN" de dos cuernos y la "IMAGEN" v. 11-18	La MUJER sentada sobre la BESTIA v. 1-2	Dominó a la bestia, llamada BABILONIA la GRANDE	CRISTIANISMO FALSO y gobierno eclesiástico o "imagen" del gobierno del Imperio Romano

	4° CUERNO		1° de los siete cuernos restantes. HERIDA MORTAL SANADA (perduraría 1.260 años) v. 5	<p style="text-align: center;">↑ 554-1814 = 1.260 años que perduró la bestia ↓</p>	1ª CABEZA de la BESTIA (sanada) montada por la mujer vestida de púrpura y escarlata	Puesto que la "gran ramera" jamás montó sobre ninguna de las siete cabezas de las cuatro primeras bestias, sino que se sentó sobre los siete últimos cuernos de la cuarta bestia vista por Daniel, podemos concluir que los últimos siete CUERNOS de Daniel 7 y de Apocalipsis 13 son las siete CABEZAS de Apocalipsis 17 (Napoleón fue el quinto en caer).	"RESTAURACIÓN IMPERIAL" del imperio por Justiniano en 554 D.C. Él reconoció la supremacía del cristianismo de este mundo.
	5° CUERNO		2° de los 7 CUERNOS restantes		2ª CABEZA montada por la mujer	REINO FRANCO Empezó en 774. Carlomagno coronado en 800 D.C.	
	6° CUERNO		3° de los 7 CUERNOS restantes		3ª CABEZA montada por la mujer	SACRO IMPERIO ROMANO (cabeza germánica) Otón el Grande coronado en 962 D.C.	
	7° CUERNO		4° de los 7 CUERNOS restantes		4ª CABEZA montada por la mujer	DINASTÍA DE LOS HABSBURGO (cabeza austríaca) Carlos V coronado en 1520	
	8° CUERNO		5° de los 7 CUERNOS restantes		5ª CABEZA montada por la mujer	REINO DE NAPOLEÓN (cabeza francesa) Napoleón Bonaparte coronado en 1805	
<p>El SACRO IMPERIO ROMANO se disolvió en 1814, exactamente 1.260 años después de que la "herida mortal" fue sanada. "Así tocó a su fin un gobierno que databa desde César Augusto" (West, página 377).</p>							
	9° CUERNO		6° de los 7 CUERNOS restantes		6ª CABEZA montada por la mujer	(Uno "es") Apocalipsis 17:10	ITALIA, unificada por Garibaldi, entre 1870 y 1945
Los 10 DEDOS DE LOS PIES	10° CUERNO		7° y último CUERNO	La bestia sale del abismo	7ª cabeza y los 10 CUERNOS	(Otro "aún no ha venido")	IMPERIO ROMANO restaurado por 10 reyes bajo un solo dirigente

- 1) Ambos hacen milagros.
- 2) Ambos los hacen en presencia de la bestia.
- 3) Con estos milagros, tanto el falso profeta como la bestia de dos cuernos engañan a los que tienen la marca de la bestia; les hacen recibir esa marca (Apocalipsis 13:16).

Sin duda, esta bestia de dos cuernos, así como el falso profeta, el hombre de pecado y la mujer que cabalga sobre la bestia representan todos un cristianismo falso.

Ahora bien, la bestia de dos cuernos, ¿engaña a aquellos que tienen la marca de la bestia? ¡Sí! Prosigamos en Apocalipsis 13: “Y engaña a los moradores de la tierra”. ¿Cómo? “... mandando a los moradores de la tierra que le hagan imagen a la bestia que tiene la herida de espada, y vivió. Y se le permitió infundir aliento a la imagen de la bestia, para que la imagen hablase e hiciese matar a todo el que no la adorase. Y hacía que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiese una marca en la mano derecha, o en la frente; y que ninguno pudiese comprar ni vender [comerciar, ganarse la vida, conservar el empleo], sino el que tuviese la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre” (versículos 14-17).

Nótese, pues, lo siguiente: Esa bestia de dos cuernos no solamente hizo que la gente recibiera la marca de la bestia (compárese con Apocalipsis 19:20), sino que también hizo crear una imagen que ocasionó el martirio de los santos. Todos los que se negaran a adorar a la imagen sufrían el martirio. Esta iglesia falsa no los mataba sino que los hacía matar. La historia nos cuenta que el gobierno civil martirizó a millones de personas declaradas “anatema de Cristo” o “herejes”.

Comparemos esto con la mujer que cabalga sobre la bestia en Apocalipsis 17: “Vi a la mujer ebria de la sangre de los santos, y de la sangre de los mártires de Jesús” (versículo 6). Sin duda, estos símbolos corresponden a lo mismo.

La imagen de la bestia

El organismo eclesiástico, que es un gobierno dual, engañó a la gente mandándole que construyera una imagen de la bestia. Esto nos explica cómo llevó a cabo su engaño (Apocalipsis 13:14).



LA TERCERA BESTIA en el sueño de Daniel fue seguida por una cuarta bestia "espantosa y terrible" (Daniel 7).

¿Qué es una *imagen*? El diccionario dice que es una semejanza, una copia, representación o modelo. Tenemos, pues, una iglesia que dice: "Hagamos un modelo o semejanza del gobierno civil romano" (que es la bestia).

Jesucristo proclamó el reino o gobierno de Dios, un gobierno divino por voluntad de Dios y por la ley de Dios, no un gobierno humano pagano hecho por voluntad del hombre y basado en leyes humanas. Su Iglesia incluye a todos los santos engendrados y guiados por el Espíritu de Dios. Cristo es su única cabeza, ¡y su reino no es de este mundo! (Juan 18:36).

Entonces ¿de dónde tomó su forma el actual gobierno eclesiástico?

"El primer papa, en el verdadero sentido de la palabra, fue León I (440-461 D.C.)", dice la *Cyclopedia of Biblical, Theological and Ecclesiastical Literature* (Enciclopedia de

literatura bíblica, teológica y eclesiástica), volumen 7, página 629.

León I consideraba que la forma de gobierno del Imperio Romano era lo más maravilloso sobre la tierra. Aplicó sus principios a la iglesia y la organizó como un gobierno, formando así el papado.

Esta organización o gobierno eclesiástico es la imagen de la bestia.

Dice el historiador Philip Myers en su *Ancient History* (Historia Antigua): “Durante el reinado de León I la Iglesia estableció, dentro del Imperio Romano, un estado [gobierno] eclesiástico que seguía el modelo imperial en su constitución y sistema administrativo”.

Este gobierno eclesiástico, pues, según el historiador, es un modelo o copia, una imagen de la bestia que es el gobierno del Imperio Romano. La *Encyclopædia Britannica* lo llama un imperio eclesiástico mundial.

Esta imagen, o sea un gobierno eclesiástico diseñado y gobernado por hombres, obligó a la gente a adorar a la iglesia. Y como la iglesia se organizó como uno de los gobiernos de este mundo, esto era un culto a la imagen, ¡era idolatría!

Esta iglesia fue la madre, y de ella, en “protesta”, salieron iglesias hijas que se llamaron protestantes. Todas tienen un gobierno eclesiástico de índole política, al estilo de los gobiernos de este mundo.

“Y en su frente un nombre escrito, un misterio: BABILONIA LA GRANDE, LA MADRE DE LAS RAMERAS” (Apocalipsis 17:5). Sus hijas se llaman también “rameras” y en conjunto se les denomina “Babilonia”. Son paganas y enseñan doctrinas y costumbres paganas, aunque disfrazadas con el nombre de cristianismo. ¡Y todas las naciones han sido engañadas!

Sí, este organismo eclesiástico, de diseño humano, lejos de ser una entidad espiritual diseñada de acuerdo con la Biblia, constituye nada menos que la imagen de la bestia. Es una falsificación política y pagana del gobierno de Dios.

“Salid de ella”, dice Dios en Apocalipsis 18:4. ¡Qué Dios nos ayude a hacer caso!

La MARCA de la BESTIA ¡ya está aquí!

*¿Sabe usted si tiene o no esta
marca? Sin ella, nadie podrá
comprar ni vender. Sin ella,
usted podrá ser torturado,
quizá hasta la muerte! Pero
quienes la tengan ¡sufrirán las
ÚLTIMAS SIETE PLAGAS DE
DIOS!*

ALGUNOS SOLÍAN DECIR que la mística “marca de la bestia” eran las fascas de las antiguas monedas de 10 centavos de dólar. Durante la segunda guerra mundial muchos dijeron que era la esvástica de Hitler.

No ha habido un tema más intrigante y desconcertante para nuestra generación. Acerca de él se han predicado miles de sermones por quienes profesan ser ministros y evangelistas, sin saber qué es. La curiosidad ha acosado a millones de personas.

Sólo citan un texto

He aquí el único pasaje que normalmente citan aquellos que tratan de explicar esta misteriosa marca: “Y [la segunda bestia] hacía que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiese una marca en la mano derecha, o en la frente; y que ninguno pudiese comprar ni vender, sino el que tuviese la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre” (Apocalipsis 13:16-17).

Tomando este único pasaje como base, de costumbre los oradores sacan todo un sermón de su propia imaginación. Puesto que no se podrá comprar o vender sin esta misteriosa marca, y como todos desean poder comprar o vender, enton-

ces ¡uno podría deducir que debería buscar por todos los medios recibir esta marca!

Pero hay cierto pasaje de la Escritura que rara vez se incluye en los sermones:

“Vi en el cielo otra señal, grande y admirable: siete ángeles que tenían las siete plagas postreras; porque en ellas se consumaba la ira de Dios . . . y del templo salieron los siete ángeles que tenían las siete plagas . . . Oí una gran voz que decía desde el templo a los siete ángeles: Id y derramad sobre la tierra las siete copas de la ira de Dios. Fue el primero, y derramó su copa sobre la tierra, y vino una úlcera maligna y pestilente sobre los hombres que tenían la marca de la bestia, y que adoraban su imagen” (Apocalipsis 15:1, 6; 16:1-2).

Los que tienen la marca de la bestia, recibirán las siete últimas plagas de Dios, ¡y aquellas plagas serán indescriptiblemente horribles!

¿Cómo saber lo que es?

Hay muchas otras referencias a este tema en la Biblia. En lugar de examinar únicamente un pasaje y desviarnos luego de lo que Dios mismo ha revelado acerca de este misterio y de usar la imaginación humana y la fantasía de las múltiples y ridículas conclusiones que le han lanzado a un público engañado hombres desprovistos de entendimiento, veamos lo que Dios dice que es esta marca en realidad.

Sin dar lugar a equivocaciones, Dios nos dice claramente lo que es. Está revelado y explicado en forma clara e inequívoca en la Biblia. No obstante, para encontrar las respuestas de Dios debemos tener ante nosotros todas las escrituras que se refieren a este tema.

Primero, nótese lo siguiente en el texto universalmente citado (Apocalipsis 13:16-17): La marca tendrá amplia aceptación popular. La mayoría de la gente estará a favor de ella y la buscará. Será algo acostumbrado y considerado correcto.

Todo el mundo quiere poder “comprar y vender”. Esta expresión significa el *poder* comprar. No se trata de que las tiendas o aquellos que venden las cosas necesarias para la vida diaria se nieguen a aceptar el dinero de la persona que no tiene la marca de la bestia. Se refiere más bien al hecho de que alguien que se niegue a tener la marca no podrá

comprar, no podrá ganarse la vida, ganar un salario o establecer un negocio.

La “marca de la bestia”, entonces, está directamente relacionada con la capacidad para tener un negocio, tener un empleo y ganarse la vida. Veamos ahora los hechos que Dios revela acerca del tema de la marca. Examinemos las escrituras que están relacionadas con ella.

¿Qué es la bestia?

Examinemos primero lo que es la “bestia”, porque la “marca” es de la bestia. Esto está explicado en los primeros versículos del capítulo 13 del libro de Apocalipsis.

El apóstol Juan, hablando de esta visión profética, escribió: “Me paré sobre la arena del mar, y vi subir del mar una bestia que tenía siete cabezas y diez cuernos; y en sus cuernos diez diademas; y sobre sus cabezas, un nombre blasfemo. Y la bestia que vi era semejante a un leopardo, y sus pies como de oso, y su boca como boca de león. Y el dragón le dio su poder y su trono, y grande autoridad” (versículos 1-2).

Ya hemos identificado esta extraña bestia en la primera parte de este folleto.

Daniel 7 nos revela que estas bestias, o animales salvajes, simbolizan GOBIERNOS civiles o imperios mundiales. La primera bestia que describe Daniel era como un león, y representaba al Imperio Caldeo de Nabucodonosor, llamado Babilonia. La segunda bestia era como un oso, y representaba al Imperio Persa. La tercera, con cuatro cabezas, era como un leopardo, y representaba al Imperio Grecomacedonio de Alejandro Magno y las cuatro subdivisiones que surgieron después de la muerte de él. Y la cuarta bestia, diferente de cualquier animal salvaje, era el Imperio Romano, el cual se tragó y absorbió a todos los demás, y reunió las características físicas y militares más fuertes de todos sus predecesores.

Esta bestia de Apocalipsis 13 tiene la boca de un león, la parte más fuerte del mismo; las patas de un oso, lo más fuerte de este animal; y el cuerpo de un leopardo. Un solo imperio representa entonces la fuerza de *todas* las bestias descritas en la profecía de Daniel. Se trata del Imperio Romano.

Téngase en cuenta que el “dragón” dio a este imperio su trono y su poder y gran autoridad. En Apocalipsis 12:9 y 20:2

se revela claramente que el dragón es Satanás el diablo. Este imperio es entonces el instrumento político de Satanás para gobernar y engañar al mundo.

¿De quién es la marca?

Obsérvese bien lo siguiente: La marca es de la bestia, y la bestia es el Imperio Romano. En Apocalipsis 17 se describe una etapa ulterior de esta bestia salvaje, y allí una "mujer", una gran iglesia, se sienta sobre la bestia, la guía y la rige. Pero la marca es la marca del Imperio Romano, *no* de la iglesia.

Este es el hecho número uno. Tengámoslo en cuenta.

Ahora en Apocalipsis 13:11 se describe otra bestia, la cual tenía dos cuernos como de un cordero, pero hablaba como un dragón.

Esta segunda bestia de Apocalipsis 13 también se describe en Apocalipsis 17 como la ramera que cabalgaba sobre la bestia. Esta mujer incasta, o iglesia, es diferente de todas las demás iglesias en un sentido. Está organizada como un gobierno civil, al igual que como una institución eclesiástica. Las naciones del mundo envían embajadores a ella, al igual que los envían a las demás capitales del mundo.

Esta iglesia, como la mujer que cabalga sobre un animal lo guía y lo dirige (como una mujer que monta a caballo), asume el poder y ejerce todo el poder sobre la primera bestia, la cual es el Imperio Romano. Después del año 554 de nuestra era, la iglesia ejerció este poder durante 1.260 años, tal como había sido profetizado.

Tengamos en cuenta además lo que se revela en Apocalipsis 13:15-16:

"Y se le permitió infundir aliento a la imagen de la bestia, para que la imagen hablase e hiciese matar a todo aquel que no la adorase. Y hacía que a todos . . . se les pusiese una marca en la mano derecha, o en la frente".

Tenemos aquí una iglesia engañada por Satanás y por lo tanto usada por él para engañar al mundo. Obsérvese que esta iglesia de hecho no mata ella misma a estos mártires, sino que simplemente hace que los maten. Y hace también que todos los que están bajo su dominio reciban la espantosa marca de la bestia.

La marca de Roma

Obsérvese cuidadosamente que el texto citado arriba nos dice lo siguiente:

1) El líder que dio origen al gobierno civil humano en la iglesia lo hizo basándose en el modelo del gobierno del Imperio Romano.

2) "Hacia que a todos" se les pusiese esta marca. Es la iglesia, no el gobierno civil, la que hace que esta marca se le ponga a la gente.

3) Es el mismo poder el que causa el martirio de los santos.

4) Este poder le hace poner a la gente la marca de la bestia, es decir, la marca del Imperio Romano, *no* la marca de la iglesia.

5) Esta marca se pone en la mano derecha o en la frente.

O sea que la marca es la del Imperio Romano, la cual esa iglesia hizo o hará que sea puesta sobre la gente del mundo occidental.

Dos martirios

Obsérvese ahora cuándo fueron muertos estos santos. Esto nos mostrará cuándo es impuesta la marca de la bestia.

"Cuando abrió el quinto sello, vi bajo el altar las almas de los que habían sido muertos por causa de la palabra de Dios y por el testimonio que tenían. Y clamaban a gran voz, diciendo: ¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra?" (Apocalipsis 6:9-10).

Aquí se habla de los mártires de la Edad Media, quienes ya habían muerto, según lo indica esta visión, la cual se refiere aproximadamente a nuestros días.

Ellos saben que Dios dice: "Mía es la venganza". Ellos saben que los juicios de Dios en contra de esta iglesia falsa perseguidora y engañadora, según están descritos en Apocalipsis 18, han de ser siete plagas que se derramarán en la presencia del Cordero, cuando tenga lugar la segunda venida de Cristo. Esto lo podemos leer en Apocalipsis 18.

A estos santos muertos se les representa clamando a Dios: "¿Hasta cuándo?" O sea que esto ocurre antes de la segunda

venida de Cristo y de las siete plagas que vengarán su martirio. La historia nos dice que en la Edad Media se dio muerte a más de 50 millones de personas, muchas de ellas por asirse de la fe de la Biblia y de la obediencia a Dios en lugar de obedecer a esta iglesia gobernada por el hombre y por el diablo.

Veamos ahora lo que debe ocurrir *una vez más* antes de las siete plagas y de la venida de Cristo:

“Y se les dieron vestiduras blancas [que simbolizan justicia y pureza], y se les dijo que descansasen todavía un poco de tiempo, hasta que se completara el número de sus consier-vos y sus hermanos, que también habían de ser muertos como ellos” (Apocalipsis 6:11). Cristo no vendrá a vengarse de esta gran iglesia falsa ¡hasta que haya habido *otro* gran martirio!

¡Entendámoslo bien! Hubo un martirio. Aquellos santos ya han muerto. Su resurrección ocurrirá cuando Cristo regrese a la tierra, ¡cuando sus juicios se hayan derramado sobre esta falsa Babilonia y las iglesias que ha engendrado!

Pero aún ha de haber *otra* gran persecución y martirio de santos, ¡inmediatamente antes de que Cristo regrese para vengarse de las fuerzas del mal! ¡Tenemos entonces dos martirios universales!

El gran martirio que se acerca es la GRAN TRIBULACIÓN (Mateo 24:9, 21-22). Esta tribulación no será la ira de Dios representada por las últimas plagas. Será la ira de Satanás (Apocalipsis 12:12), infligida contra el verdadero pueblo de Dios por una confederación de 10 países europeos, ya próxima a formarse, la cual obedecerá el mandato de la iglesia apóstata.

Será una persecución, una tortura, un martirio de los santos de Dios, de los elegidos que no pueden ser engañados (Mateo 24:24). Si aquellos días de la gran tribulación no fuesen acortados, nadie quedaría con vida. Pero POR CAUSA DE LOS SANTOS PERSEGUIDOS DE DIOS, aquellos días serán acortados.

Dios intervendrá. Cristo vendrá pronto.

Una marca antes y ahora

Comparemos ahora estas escrituras: En Apocalipsis 17, donde se representa a esta misma iglesia como la mujer que cabalga sobre la bestia, el apóstol Juan escribe: “Vi a la mujer

ebria de la sangre de los santos, y de la sangre de los mártires de Jesús” (versículo 6).

Además, en Apocalipsis 20:4 leemos: “Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que *no recibieron la marca* en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años”.

¡Ahora vemos por qué muchos millones de personas fueron, y serán, martirizadas! Fue porque se negaron a recibir esta marca de la bestia, ¡se negaron a unirse al culto de la iglesia y del imperio! ¡Obedecieron a Dios más bien que al hombre! Sus vidas fueron gobernadas por Dios. Fueron llamados de este mundo para que no fueran más parte de él. Fueron los hijos, los herederos, los futuros ciudadanos del REINO DE DIOS, no de los reinos de los hombres.

Ahora obsérvese bien lo siguiente: Ellos estaban, como Dios lo ordena, sujetos al gobierno del hombre. No opusieron resistencia sino que se sometieron al castigo. Fueron torturados, ¡se les dio muerte!

No obstante, cuando hubo conflicto entre el gobierno de Dios y el gobierno del hombre, ¡obedecieron al gobierno de Dios. Al regreso de Cristo para regir la tierra como Rey de reyes, ellos serán sacerdotes y reyes y ¡gobernarán al mundo bajo la autoridad de Cristo!

¿Entendemos lo que esto claramente revela? Los que fueron martirizados hace más de mil años fueron muertos PORQUE no adoraron a la iglesia, no se conformaron a su idolatría, sus creencias paganas y sus costumbres ni adoraron al llamado “Sacro Imperio Romano”, y ¡PORQUE *se negaron a recibir la MARCA de la bestia!*

Esto significa que ¡la marca de la bestia es algo que se le imponía por la fuerza a la gente, bajo la amenaza de muerte, hace más de mil años! La marca de la bestia existía y ¡fue impuesta hace más de mil años!

Ahora bien, puesto que aquellos que tienen la marca de la bestia sufrirán las siete últimas plagas al retorno de Cristo, ¡la horrible marca será impuesta una vez más! ¡Y aquellos que se nieguen a recibirla serán martirizados cuando venga la gran tribulación!

Ahora empezamos a esclarecer verdaderamente este desconcertante tema.

La advertencia del tercer ángel

Se acerca ya la hora cuando densas tinieblas espirituales cubrirán la tierra, cuando a ningún ser humano se le permitirá predicar el verdadero evangelio de Cristo. Debemos trabajar mientras es de día; la noche se acerca con rapidez cuando ningún hombre podrá trabajar para Dios.

En aquel entonces Dios enviará a los ángeles con su advertencia final para estas naciones apóstatas dirigidas por la gran iglesia engañadora, como un testimonio final en su contra. Tres de estos mensajes angélicos fueron escritos de antemano en Apocalipsis 14. Leamos la advertencia final del tercer ángel:

“Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano, él también beberá del vino de la ira de Dios” (Apocalipsis 14:9-10). La “ira de Dios” son las siete últimas plagas, ¡derramadas inexorablemente y con toda su fuerza!

Esto nos muestra que aunque la marca fue puesta sobre todos (con excepción de los mártires) hace más de mil años, sigue siendo la marca del cristianismo tradicional en nuestros días, y nuevamente va a ser impuesta por la fuerza.

Una vez más aquellos que se nieguen a recibirla serán martirizados. ¡Pero aquellos que la reciban sufrirán la ira inexorable de Dios!

Cada uno de nosotros tendrá que escoger pronto a quién va a obedecer: Si al Imperio Romano restaurado y convertido en unos Estados Unidos de Europa regidos por el cristianismo tradicional, ¡o si va a OBEDECER A DIOS!

Una señal de obediencia

Hemos comenzado a darnos cuenta de que la marca de la bestia tiene que ver con la *obediencia*: si obedeceremos a Dios, o bien si rechazaremos sus mandamientos para obedecer el gobierno de los hombres.

Tiene, pues, algo que ver con los mandamientos de Dios.

Nótese que hay dos clases de personas: las que llevan la marca y las que no. Estas últimas la rechazan y sufren el

martirio. Veamos ahora la descripción de quienes rehúsan llevar esta marca:

“Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús” (Apocalipsis 14:12).

¡Allí está! En los versículos 9-11 de este capítulo el tercer ángel advierte que los que tengan la marca de la bestia serán castigados con las plagas de Dios. En el versículo 12 dice que los santos que *no* tengan esa marca serán los que GUARDAN LOS MANDAMIENTOS DE DIOS.

Los que tienen la marca son, entonces, aquellos que se niegan a guardar los mandamientos. La marca de la bestia se asocia con el hecho de rechazar los MANDAMIENTOS DE DIOS, o alguno de ellos, pues si quebrantamos uno somos culpables de todos (Santiago 2:10).

Unas personas aceptan la marca de la bestia. Otras no la aceptan sino que guardan los mandamientos de Dios.

Señal de desobediencia

Sea cual fuere la marca de la bestia, ella indica desacato al gobierno de Dios, a los mandamientos divinos. Para confirmarlo, veamos quiénes son los que alcanzan la victoria sobre esta marca:

Vi también como un mar de vidrio mezclado con fuego; y a los que habían alcanzado la victoria sobre la bestia y su imagen, y su marca y el número de su nombre, en pie sobre el mar de vidrio, con las arpas de Dios. Y cantan el cántico de Moisés siervo de Dios, y el cántico del Cordero, diciendo: Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso; justos y verdaderos son tus caminos, Rey de los santos” (Apocalipsis 15:2-3).

Esto corresponde a los hijos de Israel liberados, bajo Moisés, de la esclavitud en Egipto. Moisés fue representativo de Cristo y el faraón fue representativo y tipo de esta bestia. Las plagas que Dios derramó sobre Egipto fueron una muestra de las últimas plagas que caerán sobre Babilonia.

Los hijos de Israel se detuvieron al borde del mar Rojo y Dios los salvó por medio de un milagro. Aquí los santos de Dios aparecen en pie sobre este mar de vidrio.

Cantan el cántico de Moisés y el cántico del Cordero (Cristo). Moisés representa la ley y los mandamientos de

Dios; el Cordero (Cristo) representa la fe y la salvación.

Recordemos que la bestia es la entidad civil y humana del diablo. Apocalipsis 12 nos muestra a Satanás con gran ira "sabiendo que tiene poco tiempo" (versículo 12). Da comienzo entonces a una gran persecución o tribulación contra la Iglesia verdadera: contra los verdaderos santos de Dios. Esto ocurre inmediatamente antes de la segunda venida de Cristo (versículo 13).

ANTES DE DETERMINAR exactamente lo que es la marca de la bestia, es preciso identificar la bestia misma que el apóstol Juan describió en Apocalipsis 13:1-7.



Ahora veamos contra quién se dirige la ira de Satanás: “Entonces el dragón [Satanás] se llenó de ira contra la mujer [la verdadera Iglesia]; y se fue a hacer guerra contra el resto [la última generación] de la descendencia de ella, *los que guardan los mandamientos de Dios* y tienen el testimonio de Jesucristo [la Biblia]” (versículo 17).

¡Allí está de nuevo! Los que guardan los MANDAMIENTOS de Dios, los que acatan el gobierno divino y viven por cada una de sus palabras: por la BIBLIA, que es el testimonio escrito de Jesucristo. ¡Éstos serán perseguidos y martirizados por el diablo mediante su iglesia falsa y su imperio renacido!

Pero Satanás conoce a los suyos, y los señalará con su marca para que no sufran este martirio y persecución, de la misma manera como Dios le puso una señal al pecador Caín para que los hombres no lo encontraran y mataran (Génesis 4:15).

Los que no reciban la señal de Satanás (la marca de la bestia) serán víctimas de la ira de Satanás en la gran tribulación.

Gracias a Dios, aquellos días serán acortados *¡por causa de los elegidos!*

¿Quiénes sufrirán las plagas?

Los habitantes de la tierra se dividen en dos clases. Unos, los que reciben la marca de la bestia, recibirán también las plagas de Dios. Si logramos identificar claramente a los que reciban esta ira de Dios, y si sabemos *por qué* Dios los castigará, habremos identificado la marca más claramente.

En Efesios 5 Pablo dice a los efesios que huyan de la fornicación, la codicia y la idolatría: transgresiones de los DIEZ MANDAMIENTOS. Luego dice que “por estas cosas [transgresiones de la ley de Dios] viene la ira de Dios [las últimas plagas] *sobre los hijos de desobediencia*” (versículo 6).

¡Es muy claro! La ira de Dios, o sea las siete últimas plagas, viene sobre quienes DESOBEDECEN a Dios quebrantando los mandamientos. ¡Las plagas vienen sobre los que tienen la marca de la bestia!

Quienes sufren las plagas son los que violan los mandamientos de Dios y al mismo tiempo ¡son los que llevan la marca! Vemos ahora más claramente que la marca de la

bestia representa la VIOLACIÓN DE LOS MANDAMIENTOS DE DIOS.

Podemos verlo nuevamente en Colosenses 3:5-6: “Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros: fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia, que es idolatría [transgresiones de algunos de los 10 mandamientos]; cosas por las cuales la ira de Dios viene sobre los hijos de desobediencia”.

Esto mismo aparece en las profecías del Antiguo Testamento: “Cercano está el día grande del Eterno [el tiempo de la ira de Dios, de las últimas plagas] . . . Día de ira aquel día, día de angustia y de aprieto . . . Y [yo, Dios] atribularé a los hombres, y andarán como ciegos [recibirán las plagas, pero ¿por qué?], porque pecaron contra el Eterno” (Sofonías 1:14-17).

¿Qué es pecado? “El pecado es infracción de la ley” (I Juan 3:4). Es quebrantar los mandamientos de Dios.

La verdad se aclara

Ahora repasemos. ¡La verdad empieza a aclararse!

1) Es claro que la marca significa el rechazo y la infracción de los mandamientos divinos. Y en Santiago 2:10-11 Dios dice que basta quebrantar uno solo de los mandamientos para ser culpable de violar la ley.

2) El verdadero autor de esta marca es el Imperio Romano. La marca es de la bestia, no de la mujer que cabalga sobre ella.

3) La iglesia hizo engañar al pueblo para que recibiera esta marca.

4) Satanás dotó a este Imperio Romano de fuerza y gran autoridad. Es el instrumento político con el cual trabaja para engañar al mundo.

5) Quienes rechacen esta marca no pueden “comprar ni vender”, es decir, comerciar, hacer negocios o conservar un empleo.

6) Muchos de los que rechazaron esta marca sufrieron martirio, y lo sufrirán de nuevo, ¡por guardar los mandamientos de Dios!

7) Por tanto, la conclusión clara e inevitable es que la marca, habiéndose originado en el paganismo del Imperio Romano, es algo que la iglesia impone, y que el maligno

Satanás va a utilizar como medio para ENGAÑAR astutamente a la gente haciéndola quebrantar los 10 mandamientos de Dios. Es algo que se relaciona directamente con el trabajo, con los negocios, con la labor de ganarse la vida.

Satanás es astuto, y es embaucador. Hace falsificaciones y las hace pasar por verdaderas. Lógicamente, escogería aquel mandamiento de Dios que más se presta para ser remplazado por otro sin que los hombres, con su propio razonamiento, se den cuenta del engaño. ¡Escogería aquel mandamiento que para la mente carnal humana pareciera el menos importante!

No intentaría engañarnos con respecto a la idolatría, el hurto, el falso testimonio, el homicidio ni el adulterio, si bien ha llevado a mucha gente a cometer estos pecados.

¿CUÁL es el mandamiento que afecta el *trabajo* o los *negocios* del hombre?

Solamente hay uno: el que la gran mayoría considera el "MÁS PEQUEÑO" de los mandamientos. Nos referimos al cuarto, que dice: "ACUÉRDATE del día de reposo para santificarlo... el séptimo día es reposo para el Eterno tu Dios".

La mente carnal, que no ha recibido la revelación espiritual de Dios mediante su Palabra, considera que a Dios no le debe importar qué día escogemos para adorarlo.

¿Cuál fue el origen de la observancia del domingo? Ese día no tuvo su origen en la iglesia ¡sino en la religión pagana del Imperio Romano! Es el día en que los paganos se reunían al amanecer y, mirando hacia el oriente (como hacen algunas religiones el Domingo de Resurrección), adoraban al sol naciente.

Fue Constantino, emperador de Roma, y no un papa, quien convirtió el domingo en día oficial de guardar para el cristianismo. ¡Pero fue la iglesia quien lo aplicó y logró su aceptación universal.

El martirio de los santos

Millones de santos sufrieron la muerte precisamente por obedecer este cuarto mandamiento de Dios, por guardar el sábado como día de reposo. El Concilio de Laodicea, celebrado alrededor del año 363 D.C., promulgó el siguiente decreto: "Los cristianos no deben judaizar descansando el día sábado, sino que han de laborar aquel día y descansar el

domingo. Pero si se encontrare a algún judaizante, sea *declarado anatema de Cristo*".

La iglesia los hizo matar. Cuando declaraba que alguno era "anatema" (hereje), las autoridades estatales del imperio comenzaban a torturarlo, y si no se retractaba, ¡la tortura seguía hasta causarle la muerte!

Las normas eran tan estrictas que no se podía conservar un empleo ni hacer negocios si no se trabajaba el sábado y se descansaba el domingo. Y nuevamente el mundo funcionará de tal manera que resultará casi imposible "comprar o vender" ¡si no se recibe esta marca de la bestia!

¡Este fue el ÚNICO MANDAMIENTO alterado por el Imperio Romano! En Daniel 7:25 leemos la profecía acerca de esta bestia y el surgimiento del cuerno pequeño (el gobierno político de la iglesia) que pensaría en CAMBIAR "los tiempos y la ley". Es decir, cambiaría la ley de Dios que trata del TIEMPO: ¡el tiempo del sábado!

¿Qué es una marca?

Ahora bien, ¿qué es una marca? Su uso en la Biblia es prácticamente sinónimo de "señal" y en algunos lugares se emplea así. La única diferencia es la siguiente: Una marca es una señal de identificación obligatoria. Los ganaderos marcan su ganado a la fuerza. Una señal también identifica, pero su aceptación y uso son voluntarios. El letrero que cuelga frente a un restaurante es una señal que *identifica* el establecimiento y dice qué es.

La bestia, en asociación con la iglesia, empleó la FUERZA para imponer su marca en el mundo occidental. Se les impidió "comprar o vender". Los que insistieron en obedecer a Dios y guardar su sábado sufrieron el martirio.

En cambio, Dios no obliga a nadie. Él permite que decidamos libremente si lo vamos a obedecer o no, si aceptaremos a Cristo y si seremos o no hijos obedientes.

Aun así, podríamos preguntar: ¿Es el sábado la SEÑAL de que somos cristianos y que le pertenecemos a Dios?

La señal de Dios

¡Sí, ciertamente! Fue una señal establecida *después* que Dios hubo celebrado y ratificado el pacto con Israel. Ese

pacto antiguo tuvo una duración limitada y ha sido remplazado por el nuevo. Pero lo que se haya establecido y ratificado después de que el antiguo pacto haya sido establecido y ratificado con sangre, *no forma parte de ese pacto*.

Habían transcurrido 40 días desde aquella ratificación cuando Dios celebró otro pacto nuevo y diferente entre Él y los que formarían su pueblo, y este pacto era independiente del antiguo pacto, y era *eterno*. No era un pacto temporal sino para todas las generaciones, PARA SIEMPRE.

Lo encontramos en Éxodo 31:12-17: “Habló además el Eterno a Moisés, diciendo . . . En verdad vosotros guardaréis mis días de reposo [sábados]; porque es SEÑAL entre mí y vosotros *por vuestras generaciones*”. Y las generaciones de Israel aún continúan en la actualidad. (Para un estudio más detallado de este tema no deje de solicitar dos publicaciones importantes: *La llave maestra de la profecía* y *¿Cuál es el día de reposo cristiano?*)

¿Por qué es una señal? ¿Identifica a Dios para nosotros? ¿Nos identifica a nosotros como suyos? La Palabra de Dios dice: “. . . para que sepáis que yo soy el Eterno que os santifico”.

¡Comprendamos el significado profundo de estas palabras! El sábado es una SEÑAL para que SEPAMOS que el Eterno es el Dios verdadero. Identifica a Dios para que sepamos quién es. ¿Cómo? Leamos el versículo 17: “SEÑAL es para siempre . . . porque en seis días hizo el Eterno los cielos y la tierra, y en el séptimo día cesó y reposó”.

Es la conmemoración de aquel día en que Dios reposó de la labor de crear. Dios siempre se identifica en la Biblia como el Creador. ¿Cómo distinguiremos el Dios VERDADERO de todos los falsos?

El Dios verdadero *creó* todo lo que hay, incluso aquellas cosas que los hombres han adorado como dioses. Algunos adoran el sol. Pero el Eterno, el Dios verdadero, creó el sol y lo gobierna. Otros adoran ídolos de piedra o madera. Pero el Dios verdadero creó aquellos materiales y también creó a los seres humanos que fabrican los ídolos.

El sábado es el día de reposo de DIOS, no de los judíos. La Biblia no hace mención alguna del “sábado judío”. El sábado identifica a Dios como el CREADOR.

El sábado fue hecho PARA EL HOMBRE. Así lo afirmó Jesús (Marcos 2:27). Dios creó el sábado cuando creó al hombre (Génesis 2:1-3). Fue creado... y su Creador fue Cristo, el Jehová o Eterno. Por tanto, ¡Él es Señor del sábado!

Dios lo creó para que el hombre mantuviera vivo el conocimiento de la IDENTIDAD del Dios verdadero, ¡para protegerlo de la idolatría! La historia demuestra que toda nación que no ha guardado el sábado de Dios ha adorado a dioses falsos ¡y no ha conocido al Dios verdadero! Cuando los israelitas dejaron de guardar el sábado de Dios, cayeron en la idolatría (Ezequiel 20:5, 11-13, 17-21).

¡DIOS ENVIÓ A ISRAEL Y JUDÁ AL CAUTIVERIO PRECISAMENTE POR QUEBRANTAR EL SÁBADO!

Ahora volvamos a Éxodo 31:17-18. El sábado también es la señal que nos identifica como propiedad de Dios. PERTENECEMOS a aquel que obedecemos, como nos dice Romanos 6:16. Esta señal nos muestra que Él es el Eterno "... que os santifico".

Santificar significa apartar para un fin espiritual. El sábado nos aparta del mundo como personas que OBEDECEN a Dios y le pertenecen.

¿Acaso habría algún otro motivo para guardar el sábado, salvo el de OBEDECER A DIOS? ¿Acaso habría alguien dispuesto a contrariar las costumbres, a invitar la persecución y a apartarse como diferente por alguna razón humana? ¿Guardaría el sábado un ateo? ¡EL SÁBADO IDENTIFICA AL PUEBLO DE DIOS!

El pueblo de Dios, como vimos arriba, se identifica como aquellas personas que GUARDAN LOS MANDAMIENTOS DIVINOS. El mundo reconoce los nueve mandamientos restantes. El único rechazado por todos es el cuarto. El único que nos aparta del mundo, que nos IDENTIFICA como pertenecientes a Dios, es el SÁBADO. Este es SEÑAL de Dios.

El versículo 16 nos dice que es un PACTO PERPETUO. ¡Es por sí solo un PACTO! No es parte del antiguo pacto ni es parte de la ley de Moisés. Fue algo que se estableció después, y constituye un PACTO DIFERENTE y *perpetuo*.

Veamos el versículo 17: "Señal es PARA SIEMPRE entre mí y los hijos de Israel". Por lo tanto, es un PACTO, y ¡es PARA SIEMPRE!

Cuando Dios lo dio a los israelitas físicos nacidos de la carne, este pacto decretaba la pena de muerte para quien violara la señal. Hoy, como los levitas y jueces no están administrando la pena de muerte (II Corintios 3:7-8), y como todos los creyentes de cualquier nación del mundo, sea israelita o gentil, han sido injertados en la Israel *espiritual* (Romanos 11:24), quien rehúse guardar esta señal incurre también en la pena de muerte: *la segunda muerte*.

“El que viola la ley de Moisés, por el testimonio de dos o de tres testigos muere irremisiblemente. ¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisotear al Hijo de Dios...?” (Hebreos 10:28-29).

La mano y la frente

¡Dios dice que la pena del pecado es MUERTE! Pecado es la infracción de la ley. Si quebrantamos este mandamiento únicamente, ya somos culpables, ¡y el castigo es la MUERTE!

La Iglesia Romana hizo que la gente recibiera la marca de la Roma pagana: el día domingo que se guardaba en todo el Imperio Romano, y al que desobedecía ¡lo castigaban con la MUERTE! Así mataron a 50 millones de personas, según narra la historia.

El sábado es el ÚNICO mandamiento que el mundo no acepta con su MENTE (la frente) y que no OBEDECE (con el trabajo o el descanso, con la mano). Es el ÚNICO mandamiento que puede distinguir entre los que tienen la MARCA DE LA BESTIA y los que tienen la SEÑAL DE DIOS.

Ahora bien, el libro de Apocalipsis está escrito principalmente en símbolos. La mano derecha simboliza el trabajo y la frente representa el intelecto o la mente. Tiene que ver con lo que CREEMOS (la mente) y con lo que OBEDECEMOS (la mano).

¿Y la señal de Dios? ¡*Ésta también se recibía en la frente y en la mano!*

Respecto de un sábado anual de Dios, leemos: “Y te será como una SEÑAL *sobre tu mano*, y como un memorial *delante de tus ojos* [o “entre tus ojos”, es decir en la frente], para que la ley del Eterno esté en tu boca” (Éxodo 13:9).

Deuteronomio 6:1, 6-8: “Estos, pues, son los mandamientos... Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre

tu corazón... Y las atarás como una SEÑAL *en tu mano*, y estarás como frontales *entre tus ojos*".

Deuteronomio 11:18: "Por tanto, pondréis estas mis palabras en vuestro corazón y en vuestra alma, y las ataréis como SEÑAL *en vuestra mano*, y serán por frontales *entre vuestros ojos*".

Ver también Proverbios 7:2-3 y Apocalipsis 7:3-4; 14:1.
¡Hay pruebas absolutas! Sí, la verdad es muy clara.

El sábado es la señal de Dios que, más que cualquier otro mandamiento, representa la OBEDIENCIA. Estaba simbólicamente en la mano y en la frente, tal como la marca de la bestia (el domingo pagano) se llevaría en la mano derecha y en la frente.

La observancia del domingo, así como la Navidad, el Año Nuevo y el Domingo de Resurrección, ¡constituyen la marca de la bestia!

La iglesia hizo que todos los habitantes del "Sacro Imperio Romano" recibieran esta marca en la Edad Media. Los miembros de la iglesia no sólo debían guardar el domingo en vez del sábado, sino que esto se convirtió en costumbre universal, de tal modo que el mundo occidental, independientemente de las creencias o connotaciones religiosas, aceptó el domingo en vez del sábado como el día de descanso semanal.

Es algo universal en el mundo occidental, excepción hecha del judaísmo, el islamismo, algunas sectas dentro de la comunidad cristiana y aquellos pocos que Dios ha llamado a salir de este mundo y formar parte de su Iglesia verdadera.

¿Ha logrado la Iglesia Romana que la gente reciba esta marca?

Actualmente no tiene PODER para obligar a todo el mundo a recibir la marca. Sin embargo, pronto surgirán los Estados Unidos de Europa, una alianza de 10 naciones. ¡Esta será una UNIÓN DE IGLESIA Y ESTADO! Entonces la iglesia cabalgará de nuevo sobre la bestia.

Ahora leamos Daniel 7:21-22: "Y veía yo que este cuerno [el gobierno político de la iglesia] hacía guerra contra los santos, y los vencía, *hasta* que vino el Anciano de días [la segunda venida de Cristo], y se dio el juicio a los santos del Altísimo".

Sí, ¡la marca de la bestia será impuesta obligatoriamente!

Sin ella nadie podrá conservar su empleo ni hacer negocios. Quienes se opongan sufrirán de nuevo el martirio y la tortura, probablemente a manos de la policía secreta del estado, ¡pero a instancias de la iglesia!

Hoy todas las naciones están engañadas por este paganismo disfrazado de "cristianismo". Todas han seguido el camino de "Babilonia".

La *última advertencia* de Dios es esta: "SALID de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, *ni recibáis parte de SUS PLAGAS*" (Apocalipsis 18:4).

Si usted lleva esta marca, que es un *rechazo* a la SEÑAL de Dios en la frente y en la mano, ¡sentirá la tortura de las plagas de Dios! Sí, ¡USTED!

Pero si OBEDECE a Dios, si está *velando* y orando sin cesar, será tenido por digno de ESCAPAR y de estar bajo la PROTECCIÓN DE DIOS (Lucas 21:36).

DIRIJA TODA CORRESPONDENCIA A LA DIRECCIÓN MÁS CERCANA A SU DOMICILIO

Argentina: Casilla 2996, Correo Central, 1000 Buenos Aires

Brasil: Caixa Postal 1153, São Francisco, 24250 Niterói, R.J.

Colombia: Apartado Aéreo 11430, Bogotá 1, D.E.

Costa Rica: Apartado Postal 7700, 1000 San José

Chile: Casilla 10384, Santiago

Ecuador: Casilla Postal 1140, Quito

El Salvador: Apartado Postal 2499, San Salvador

España: Apartado Postal 1230, 28080 Madrid

Estados Unidos: Apartado 111, Pasadena, California 91123

Guatemala: Apartado Postal 1064, Guatemala

Honduras: Apartado Postal 1621, San Pedro Sula

México: Apartado Postal 5-595, 06500 México, D.F.

Perú: Apartado Postal 688, Miraflores, Lima 18

Portugal: Apartado 622, 4011 Porto Codex

Puerto Rico: Apartado 3272, San Juan, Puerto Rico 00904-3272

Uruguay: Casilla 10.972, Sucursal 2, Montevideo

Venezuela: Apartado Postal 3365, Caracas 1010-A

